



Comunión Mundial de Iglesias Reformadas

Llamados a la comunión, comprometidos con la justicia

Día de la Reforma 2021: Orden del culto Reformándonos en tiempos del COVID y más allá

Bienvenida y saludos (comparte la importancia de poder celebrar el significado de la Reforma)

Guía: Nuestra ayuda es en el nombre de Dios, quien hizo los cielos y la tierra

Comunidad: **Sí, nuestra ayuda es en el nombre de Dios, quien hizo los cielos y la tierra.**

Himno

Oración celebrativa

Guía: Alegrémonos, porque la Luz ha llegado a nuestro mundo
y porque no hay oscuridad que pueda vencer esa Luz.

Comunidad: **Te celebramos, Dios de la vida.**

Guía: En medio de una cultura del silencio,
te celebramos por ser la Palabra de Vida.
En medio del gris de nuestros hogares,
te celebramos por el don de tus colores.
En medio de nuestras relaciones distorsionadas,
te celebramos por el don de la vida en abundancia.

Comunidad: **Te celebramos, Dios de la vida.**

Guía: En medio de nuestra sociedad jerarquizada,
te celebramos por tu creación de iguales.
En medio de una pandemia que enferma y que trae muerte
celebramos el don de la vida.
En medio del abuso del poder y del dinero
te celebramos por el don de tu justicia.
En medio de nuestra sociedad, donde cada cosa tiene un precio,
celebramos tus dones de gracia abundante.

Comunidad: **Te celebramos, Dios de la vida.**

1° Lector/a:

Encendemos esta vela en nombre de Dios, quien ilumina al mundo
y nos inspira el aliento de vida. (Se enciende la primera vela o lámpara)

2° Lector/a:

Encendemos esta vela en nombre del Hijo, quien ha venido para que todas las personas tengan vida en plenitud. (Se enciende la segunda vela o lámpara).

3° Lector/a:

Encendemos esta vela en nombre de la Espiritu Santa que abraza al mundo y llena de amor nuestras almas. (Se enciende la tercera vela o lámpara).

Todos/as: Hemos encendido tres velas en nombre del Dios que crea, que nos redime y que nos sostiene.

Guía: Dios de la Vida: que tu luz brille hoy en tu comunidad, que la luz de tu presencia inspire nuestro culto e inspire nuestras vidas, para alabarte y reconocerte como fuente de toda la creación, como fuerza que sostiene, como savia que nutre, como sabiduría que todo lo anticipa, como claridad que descubre, como amor que comprende, como misericordia que perdona...
Que la luz de tu eterna presencia brille a través de tu pueblo, ahora y siempre, hasta el amanecer de tu Reino. Amén.

Letanía: La Espiritu nos da oídos

Guía: ¡Escucha!
La Espiritu nos da oídos para oír las voces:
una madre llorando por su hijo sin vida,
una esposa gimiendo tras otra golpiza,
un niño pidiendo limosna ante una comunidad que ignora,
médicos y médicas dando más malas noticias en las clínicas,
comerciantes vendiendo sus cosechas en el mercado por menos de lo que cuesta su cultivo,
políticos haciendo tratos, embolsándose sobornos,
oraciones y susurros mientras se acerca el momento de la detonación.

(Silencio)

¡Escucha!
La Espiritu nos da oídos para oír los sonidos:
pasos que se arrastran llevando agua, recogiendo leña,
arrojando el cuerpo de un sindicalista en un lugar solitario.
Árboles colapsando y camiones madereros esperando,

el silencioso fluir de los residuos de las fábricas,
el zumbido de las máquinas de coser,
el chasquido de las minas terrestres,
bombas que estallan, tierra que cruje.
¡Escucha...! ¡Oye la voz de la Espiritu!
¡Oye su llanto!

(Silencio)

¡Escucha!
La Espiritu nos da oídos
Escucha las voces, escucha los sonidos:
personas en campaña, gritando consignas,
manifestaciones de protesta,
trabajadores y trabajadoras negociando,
gobiernos cediendo,
la gente cambiando
y la tierra que suspira.

¡Escuchen!
Escuchen la voz de la Espiritu, oigan cómo canta...

Todos/as:

**Espiritu dadora de vida, ayúdanos a
tratar a la tierra con delicadeza y a las personas con justicia;
únenos para trabajar por la justicia
en la economía y en la tierra;
séllanos en un Pacto
que proponga dignidad a todos los hombres y a todas las mujeres,
jóvenes y viejas, negros y blancos,
séllanos en un Pacto
que unja a las personas heridas, humille a las orgullosas
y resista al mal sin hacer daño.
Séllanos en un Pacto
que cuide la tierra, que desafíe toda injusticia
y que prometa la Vida en plenitud.**

La Palabra de Dios libera

Antiguo Testamento: Salmo 46

Evangelio: Mateo 5:1-11

Sermón

Oración de la comunidad

Todos/as:

**Dios, te pregunto, ¿cuál es nuestro propósito?
En un tiempo como éste, Señor, ¿cuál es nuestro rol?**

Guía: Cuando mi hermano no puede respirar, Señor, ¿qué debo hacer?
Cuando la policía pone una rodilla sobre el cuello de mi hermano, Señor.
Cuando el oxígeno se agota en los hospitales, Señor.
Cuando la contaminación del aire es asfixiante, Señor.
Cuando las piras funerarias arden, Señor.
Cuando mi hermano no puede respirar, Señor, ¿qué debo hacer?

Todos/as:

**Dios, te pregunto, ¿cuál es nuestro propósito?
En un tiempo como éste, Señor, ¿cuál es nuestro rol?**

Guía: Cuando mi hermana es golpeada y lastimada, Señor, ¿qué debo hacer?
Cuando teme la ira celosa de su esposo, Señor.
Cuando la policía actúa con impunidad, Señor.
Cuando sus hijos e hijas pasan hambre, Señor.
Cuando la pandemia le afecta más a ella, Señor.
Cuando mi hermana es golpeada y lastimada, Señor, ¿qué debo hacer?

Todos/as:

**Dios, te pregunto, ¿cuál es nuestro propósito?
En un tiempo como éste, Señor, ¿cuál es nuestro rol?**

Guía: Cuando la tierra gime, Señor, ¿qué debo hacer?
Cuando la codicia de la humanidad ha vulnerado a tu creación Señor.
Cuando son negados los derechos de las comunidades indígenas, Señor.
Cuando la privatización de la sanidad niega la vida a las personas pobres, Señor.
Cuando sigue la guerra de las vacunas, Señor.
Cuando la tierra gime, Señor, ¿qué debo hacer?

Todos/as:

**Dios, frente a un tiempo como éste,
nos hemos reunido como comunidad.
Necesitamos acciones, no sólo palabras.
Necesitamos arrepentimiento, no sólo lamentos.
En un tiempo como éste, Señor, ¡ayúdanos a actuar!**

Oración de confesión

Guía: Cada persona aquí presente ha sido modelada por diferentes fuerzas; algunas hemos sido debilitadas, mientras que otras han sido fortalecidas. Algunas nos hemos desgastado, o nos hemos fracturado y quebrado. Para algunas, la vida ha sido una carga más que una alegría. Algunas hemos heredado el poder, mientras que otras hemos heredado la impotencia.

Todos/as: Ahora venimos a orar: venga tu reino, así en la tierra como en el cielo, y a ofrecernos, una vez más, para vivir tu reino viniente de igualdad y de justicia en nuestras vidas, en nuestras iglesias y en nuestras comunidades.

Guía: Y, de esta manera, confesamos nuestra propia complicidad en el statu quo que divide y que distorsiona a la humanidad. Mientras oramos, te pedimos que nos liberes de la culpa y que nos ayudes a encontrar el modo de dejar las cargas que hemos heredado.

Todos/as: Ayúdanos a descubrir nuestro verdadero y legítimo lugar dentro de la nueva humanidad creada en Cristo Jesús. Como comunidad reunida y unida confesamos que hemos pecado y que estamos alejados de la gloria de Dios.

Guía: Confesamos nuestra incapacidad para denunciar la injusticia. Confesamos todas las veces en que, como personas y como iglesias, hemos sido testigos de una humanidad fragmentada por motivos étnicos y, sin embargo, nos hemos quedado en silencio. Confesamos aquellas veces en que hemos tenido una cuota de poder y optamos por retener ese poder mientras otros seres humanos sufrían.

Todos/as: Confesamos el pecado del abuso de poder para oprimir y para degradar. Que, quienes hemos experimentado la exclusión podamos ser las primeras personas en hablar por las demás. Que tengamos la capacidad de crear espacios de reconciliación.

Guía: Oramos por nuestras iglesias. Para que se conviertan en lugares de reconciliación, donde cada alma humana sea valorada, y donde la igualdad en Cristo sea una realidad entre las personas. Perdónanos las veces que no vivimos nuestra vocación como tu comunidad. Que nuestras iglesias sean un modelo de la nueva humanidad de Cristo para las personas de las comunidades en las que vivimos.

Todos/as: Oramos por nuestras comunidades. Que allí donde haya división, llevemos la restauración. Que donde haya desigualdad, podamos llevar la justicia. Que donde haya impotencia, ayudemos a levantar a quienes tienen roto el corazón. Que donde haya heridas, podamos llevar sanación.

Guía: Dios de todo amor y perdón, escucha nuestra confesión, escucha los deseos de nuestros corazones, que buscan ser diferentes; concédenos tu perdón, y recreáanos a semejanza de Cristo. Amén.

Saludo de la paz

Guía: Concédenos una paz que rompa nuestro silencio en medio de la violencia, para que se levanten voces proféticas. Concédenos esa paz que nos saca de nuestro orgullo, para que aprendamos a lavarnos mutuamente los pies. Concédenos la paz que nos vacíe del odio y de la intolerancia, para que podamos dejar de lado nuestros miedos y nuestros prejuicios. Concédenos la paz que nos cierre la boca cuando hablemos demasiado, para que aprendamos a escuchar y a comprender lo que dicen las demás personas. Concédenos la paz para que seamos instrumentos de tu paz.

Compartir la paz con otras personas

Guía: Que Dios nos acompañe como una presencia reformadora en nuestra comunidad. Dios ha guiado y sostenido a quienes nos precedieron en todas las generaciones. Que Dios inspire y capacite a esta generación para hacer visible la justicia y la paz en nuestra comunidad, por el poder de Cristo, el Señor resucitado. Amén.